



Parroquia de San Nicolás el Real

Misa de las Familias



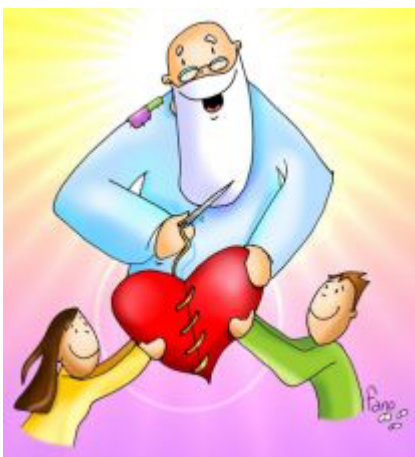
Monición de entrada: Todos nos hemos encontrado solos alguna vez por distintas razones. Los cristianos sabemos muy bien quién cura nuestro corazón: Jesús, que nos consuela cuando estamos tristes y no nos abandona nunca.

1ª Lectura: (Job 7,1-4.6-7) El libro de Job nos narra la historia de un hombre que lo perdió todo, incluida la salud. La parte que hoy leemos nos explica su estado de ánimo.

Salmo 146: *"Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados"*

2ª Lectura: (ICor 9,16-23) Pablo, que quiere dar a conocer el Evangelio, también quiere ser una "manta" para arropar a los que tienen frío, o una "tiritita" para curar las heridas de los débiles.

Evangelio: (Mc 1,29-39) La autoridad de Jesús hace que muchas personas se curen. Vamos a fijarnos qué hace para quitarle la fiebre a la suegra de Pedro.



Preces:

1.-Llena nuestro corazón de gestos de acercamiento, Señor, para curar las heridas del corazón de los demás. Todos: **Llena nuestro corazón, Señor.**

2.-Llena nuestro corazón de calor, Señor, para poder calentar a todo el que tiene frío. Todos: **Llena nuestro corazón, Señor.**

3.-Llena nuestro corazón de generosidad, Señor, para no abandonar en los momentos difíciles a los que nos rodean. Todos: **Llena nuestro corazón, Señor.**

4.-Llena nuestro corazón de alegría, Señor, para poder repartirla con todos los que nos encontramos. Todos: **Llena nuestro corazón, Señor.**

5.- Llena nuestro corazón de amor, Señor, para convertirnos en sanadores como tú, Señor. **Llena nuestro corazón, Señor.**



Invitación a comulgar: Gracias, Señor porque siento que tu mano me levanta como levantó a la suegra de Pedro. Cuenta conmigo desde hoy, para ser un sanador de corazones.

Despedida: La misa ha terminado. Nos marchamos de la iglesia pero no hemos de olvidar vivir lo que aquí hemos aprendido. Como Jesús, tenemos que preocuparnos de los enfermos y de los que sufren.



Dibujos: Fano